



Capítulo 1944

Dragones jóvenes

Unas horas después, de que a Yuan y Xi Meili les dieran una vivienda, el Emperador Dragón apareció en su casa.

"He contactado con el Clan del Dragón Azur, pero puede que pasen algunos días, o incluso semanas, antes de que recibamos una respuesta", dijo. "Mientras tanto, puedes tratar la Montaña Espiral del Dragón como si fuera tu propio hogar".

"Eso haré", asintió Yuan.

¿Te gustaría caminar conmigo? Te daré un recorrido por el lugar. También hay muchas cosas que me gustaría discutir contigo.

"Seguro."

"¿Puedo ir contigo?" preguntó Xi Meili.

-No veo por qué no puedes.

Mientras caminaban por los terrenos residenciales con el Emperador Dragón a la cabeza, de repente habló, con un tono preocupado: "¿Cómo está la Diosa Dragón? ¿Está... bien?"

Yuan asintió y respondió: "Está bien".

¿Puedo preguntar qué le pasó? Desapareció justo después de que los Cielos Divinos se dividieran en los Nueve Cielos y no ha vuelto a aparecer hasta hoy.

"Digamos simplemente que nos enfrentamos a un oponente poderoso".

El Emperador Dragón guardó silencio. No podía concebir un ser más fuerte que la Diosa Dragón Yeyou, tan poderosa que ni siquiera el Ancestro Dragón ni el Grande podían compararse con ella.

—Yo también quisiera preguntarte algo —dijo Yuan, rompiendo el silencio—. ¿Por qué el Clan del Dragón Sagrado se dedica a ella?

El Emperador Dragón lo miró y respondió: «Está en la naturaleza de un dragón seguir la fuerza, y la Diosa Dragón Yeyou se encuentra entre los seres más poderosos que existen. Para muchos, eso por sí





solo sería razón suficiente para venerarla. Pero para nosotros, hay otra razón por la que la veneramos».

En aquel entonces, el Clan del Dragón Sagrado no era de gran linaje; solo un linaje común y corriente, que luchaba por sobrevivir. Estábamos al borde de la aniquilación.

Continuó con voz solemne: «Pero la Diosa Dragón Yeyou descendió en nuestro momento más oscuro. Nos dio una segunda oportunidad, bendiciéndonos con una gota de su sangre divina. Ese simple acto transformó nuestro linaje, elevando nuestra línea de sangre, para rivalizar incluso con la de los de ascendencia real».

"Oh, creo que recuerdo cuando pasó eso", dijo Yuan de repente con una expresión de nostalgia en el rostro.

—¿En serio? Fue mucho antes de que yo naciera —el Emperador Dragón lo miró con sorpresa.

Incluso ahora, apenas podía creer que Yuan fuera el Monarca Inmortal.

Mientras deambulaban por la Montaña Espiral del Dragón, sus residentes los miraban desde la distancia, mientras murmuraban entre ellos.

"Ese debe ser el enviado de la Diosa Dragón Yeyou. ¿Por qué crees que está aquí?"

"Me interesa más saber por qué la Diosa Dragón Yeyou eligió a un humano para ser su enviado".

"No es sorprendente si consideramos que solía seguir a un humano".

¿Te refieres al Monarca Inmortal? Dicen que es humano, pero no lo creo ni por un segundo. ¡Sin duda era un dragón disfrazado de humano, y no puedes convencerme de lo contrario!

La Montaña Espiral del Dragón en los Nueve Cielos se parecía mucho a su contraparte terrestre: un imponente pico con una espiral que serpenteaba alrededor de su cuerpo. Sin embargo, era mucho mayor en escala, tanto en altura como en anchura, elevándose varias veces más alto y mucho más extensa.

Su tamaño colosal no era casualidad: era un tributo deliberado al poder abrumador de la Diosa Dragón Yeyou. La montaña había sido





moldeada a propósito para superar a las demás, un testimonio de su divinidad incomparable.

La falda de la montaña estaba repleta de tiendas, restaurantes y todos los servicios que cabría esperar de una ciudad próspera. Un poco más arriba se encontraba la zona residencial, que ocupaba la mayor parte de su vasta extensión y albergaba a la mayoría de sus habitantes.

La zona de oración y los campos de entrenamiento estaban situados por encima del área residencial, y más allá de ese punto, sólo aquellos con un estatus significativo dentro del clan, podían ascender más alto.

"¿Cuántos individuos tiene el Clan del Dragón Sagrado?", preguntó Yuan al llegar al campo de entrenamiento, donde se veía a muchos dragones jóvenes entrenando bajo la supervisión de expertos inmortales.

Tenemos alrededor de 20.000 dragones en el Clan del Dragón Sagrado. Puede parecer mucho, pero en realidad somos uno de los Clanes de Dragones más pequeños de los Nueve Cielos. El Clan del Dragón Azur, por ejemplo, cuenta con más de 100.000 miembros. Además, solo unos 50 de nosotros poseemos el Linaje del Dragón Sagrado.



Los jóvenes dragones en el campo de entrenamiento notaron rápidamente al Emperador Dragón y se inclinaron ante él con respeto. Algunos se acercaron y preguntaron: «Su Majestad, ¿quién es esta persona? Además, tiene un aroma único que no reconozco», preguntó uno de los jóvenes dragones mientras miraba a Yuan con curiosidad.

El Emperador Dragón sonrió y declaró: "Este individuo es un humano y el enviado de la Diosa Dragón Yeyou".

"¿¡El enviado de la Diosa Dragón Yeyou?!"

Los jóvenes dragones se quedaron paralizados por la sorpresa, y la comprensión los golpeó como un rayo. Sin dudarlo, se inclinaron profundamente ante Yuan.

"¡Saludamos al enviado de la Diosa Dragón Yeyou!"



Aunque no entendían del todo lo que implicaba el título, la mera presencia de su nombre bastaba. Eso por sí solo lo convertía en sagrado.

Yuan hizo un gesto casual con la mano y dijo: "No hay necesidad de formalidades. Solo trátame como un amigo".

—Entonces... ¿qué es exactamente un enviado? —preguntó de repente uno de los jóvenes dragones, con curiosidad en los ojos.

"Es como un mensajero o representante", respondió Yuan con una leve sonrisa. "En este caso, soy un mensajero de la Diosa Dragón Yeyou".

"¡Guau! ¿Significa esto que la Diosa Dragón Yeyou te envió aquí?"

¿Por qué te envió aquí? ¿Tiene algún mensaje para nosotros?

Los jóvenes dragones bombardearon a Yuan con preguntas.

—Basta. Lo estais molestando —dijo el Emperador Dragón con brusquedad, con un tono firme y autoritario, provocando un silencio inmediato entre los jóvenes dragones.

"Está bien", dijo Yuan, y comenzó a responder sus preguntas una por una.

Así es, la Diosa Dragón Yeyou me envió aquí. En cuanto a por qué estoy aquí... no puedo contarte todos los detalles, pero está relacionado con el Clan Dragón Azur.

